



Sí Pero No

Álvaro Vega Sánchez

Profesor

Tuve la dicha de escuchar un día al laureado escritor Fabián Dobles en una mesa redonda, donde hizo referencia a la enseñanza del inglés en nuestro país. Recuerdo que insistía en la importancia del aprendizaje de esta lengua, casi universal, pero lamentaba que estuviésemos descuidando -de manera alarmante- las reglas básicas del español. Asimismo, llamaba la atención -con sabia ironía- sobre la fea costumbre de nuestros comerciantes de usar rótulos en inglés.

Un sí a una segunda lengua pero un no al descuido de la nuestra. "Sí pero no" es el título del reciente libro sobre la obra de Fabián Dobles, escrito por la investigadora estadounidense Ann B. González, especialista en literatura comparada. El título no solo es muy sugestivo sino que retrata muy bien la visión de uno de nuestros grandes pensadores del siglo XX, a quien debemos prestar atención en estos momentos tan decisivos para proyectar el futuro de nuestro país.

Con don Fabián podemos decir sí a una política comercial que nos abra oportunidades, para intercambiar bienes y servicios con el resto del mundo, incluyendo los bienes culturales que nos aportan una invaluable riqueza ética y espiritual. Pero, no a aquel tipo de relaciones que profundizan las desigualdades sociales y las viejas formas de dominación cultural. Una globalización bien concebida, implica el reconocimiento y dignificación de todos los pueblos de la tierra: grandes y pequeños, ricos y pobres. En buena medida, la paz social y la continuidad de la vida en el planeta, se juega hoy en el ámbito de las relaciones comerciales entre las naciones y los bloques regionales. Una actitud constructiva y bien intencionada, tiene que llevarnos a decir sí a las relaciones con todos los pueblos de la tierra. Pero, una actitud inteligente debe favorecer aquel tipo de relaciones que nos ayuden a avanzar en la justicia y la solidaridad humanas. Un sí al avance científico-tecnológico, para lograr mejor calidad de vida. Un no a la visión tecnocrática, que nos hace insensibles a los "gemidos de la creación" y de los millones de seres humanos que perecen por el hambre y la miseria.

Nuestro pueblo hace rato nos viene enviando un mensaje muy claro en clave de "sí pero no". En la pasada campaña electoral, las provincias más pobres del país

-Limón, Puntarenas y Guanacaste- votaron a favor del candidato Óscar Arias, diciéndole un sí al TLC. Ahora, se volteó la tortilla y, a excepción de Limón, estas provincias -incluyendo la región de Talamanca- han dicho no al TLC. Es un sector que está demandando con urgencia una respuesta a su clamor de justicia y solidaridad. Y esto no puede esperar más. Actuemos con sabiduría para solucionar problemas que están en nuestras manos. "La sabiduría es aquel arte que transforma las tensiones destructivas en polaridades creadoras, y no por "estrategia para salirnos con la nuestra", sino porque esa polaridad constituye la esencia misma de la realidad" (Raimon Panikkar).